

Nueva tecnología permite usar menos agua en cultivo de flores

Productores de Longotoma, en La Ligua, conocieron los avances en el manejo del riego en flores de corte hidropónicas alcanzados por el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA). Ahora ahorran un 50% en el riego.

Redacción
 La Estrella Quillota-Petorca

Si bien los dos últimos años hubo bastantes lluvias, el agua en la provincia de Petorca no sobra, es por eso que en un esfuerzo por abordar los desafíos productivos y ambientales que enfrenta la floricultura en el Valle de Longotoma, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) organizó el día de campo "Manejo del riego en flores de corte hidropónicas".

La actividad dirigida a floricultores y autoridades regionales, presentó un modelo de producción hidropónica en flores de corte diseñado para optimizar el uso del agua y combatir la contaminación de suelos causada por el hongo *Fusarium oxysporum*, una amenaza recurrente en cultivos tradicionales.

CONDICIONES ADVERSAS

El nuevo sistema de riego, que consideró una infraestructura de avanzada, buscó no solo reducir el consumo de agua sino también garantizar la productividad en condiciones adversas. Según los expertos del INIA, este modelo permite disminuir significativamente el tiempo de riego sin comprometer la hidratación de los cultivos y cuyo porcentaje dependerá de las condiciones ambientales, de la eficiencia del sistema de riego, manejos propios del agricultor, entre otros.

50%

de ahorro en agua han experimentado los floricultores con este nueva técnica.



ESTA NUEVA TECNOLOGÍA HIDROPÓNICA REQUIERE APENAS CINCO MINUTOS DE RIEGO TRES VECES POR SEMANA.

En comparación con métodos tradicionales, donde los agricultores riegan durante media hora diaria, el sistema hidropónico requiere apenas cinco minutos de riego tres veces por semana, dependiendo de las condiciones climáticas, logrando un ahorro sustancial de agua.

Además, esta técnica está siendo evaluada para determinar su capacidad para mantener niveles de producción similares a los sistemas convencionales, para convertirse en una solución replicable en otras unidades productivas de la región y del país.

TESTIMONIO

En el sector de Santa Marta, el agricultor Ricardo Flores usa un sistema que incluye un estanque de acumulación con capaci-



CON ESTE SISTEMA LOS CLAVELES CRECEN ADEMÁS SIN MALEZA.

dad para 3 mil 400 litros, un equipo de bombeo modelo CPM 158, una bomba inyectora de fertilizantes de acero inoxidable, sistemas de filtraje, caudalímetro para medir flujos y líneas con cinta de riego diseñadas para facilitar el manejo. Estas líneas, instaladas en cinco camas de cultivo, cuentan con pun-

tos de medición de presión para regular el funcionamiento de manera precisa. El invernadero, junto con la infraestructura de riego, representó una inversión estratégica para los agricultores locales, ya que ofreció una solución integral que no solo mejoró la calidad del agua aplicada, sino que también ga-

rantizó un manejo eficiente de los nutrientes esenciales para las plantas.

"No basta con tecnificar, debemos aprender a manejar el recurso hídrico de manera eficiente. Este sistema permite ahorrar agua y, al mismo tiempo, proteger los cultivos de enfermedades del suelo, lo que es crucial para mantener la competitividad de los productores del valle de Longotoma", comentó el experto en riego que lideró el taller el ingeniero agrónomo Nieggiorba Liviellara Bolados.

Ricardo Flores, floricultor de 63 años, destacó que este sistema le ha permitido generar un ahorro de hasta un 50% de agua en comparación con los métodos tradicionales de producción de flores.

"El cambio es notable. Con solo cuatro minutos



regamos cinco canchas de claveles hidropónicas, utilizando apenas 500 litros de agua al día. Este ahorro es crucial, especialmente con la sequía que vivimos y que seguramente volverá. El proyecto no solo mejoró nuestra eficiencia, sino que nos motivó a seguir adaptando nuestras naves para eliminar los cultivos tradicionales en tierra y expandir este modelo que tan buenos resultados ha dado."

Además, subrayó cómo esta tecnología ha mejorado su calidad de vida y la de su esposa al facilitar el trabajo diario, eliminando problemas de maleza como la correhuela, que compite con los cultivos y dificultaba la producción. Con el sistema hidropónico, además evitamos la contaminación del suelo por *Fusarium*, ofrece mayor comodidad ya que trabajamos de pie, sin necesidad de desmalezar, y podemos manejar las mallas de manera cómoda. Este sistema ha sido un gran alivio especialmente para mi esposa y para mí, ya que, al estar en una etapa de mayor edad, nos alivia enormemente. Más allá de los beneficios económicos, valoró el aprendizaje y la posibilidad de que estas innovaciones puedan beneficiar a otros floricultores en la región y el país porque la diferencia entre la plantación tradicional en tierra y el sistema hidropónico es significativa".